

de que no lo haya—dieron, por momentos, la sensación de una mujer mayor de treinta y dos años, y además, su modo de jugar la primera escena de la ópera, dio la errónea interpretación de contraste hastiada de su amor. Kees-tin Meyer como Octavio fue una revelación. Es la primera vez que vemos una cantante que verdaderamente parezca un joven de diecisiete años, su desenvoltura y desenfado escénico dieron brío al personaje, que se vio realzado por el timbre vocal exacto, apenas teñido de un matiz sombrío ideal para la ocasión. Anneliese Rothenberger hizo una Sofía llena de gracia y encanto, un poco fría y contenida por momentos, pero correcta vocal y escénicamente. Kurt Böhme, como Ochs, comprendió perfectamente su papel de noble rústico, especialmente en el 2º acto al que solamente arruinó con un detalle burdo al final del mismo: cantar dentro de una copa para hacerse eco; pero la transición de lo grotesco a lo serio —como al finalizar el 3er. acto en que Ochs se da cuenta de la situación verdadera—estuvo perfectamente realizada por Böhme, que maneja los recursos humanos de los personajes a las mil maravillas. Baste sinó citar su magnífica creación de Sir Morosus en "La mujer silenciosa". Fritz Wunderlich, en su pequeño papel de cantante italiano, estuvo a tono con los demás y sumamente logrado en su actuación. Quedarían muchos por nombrar, ya que el reparto de la ópera es muy largo. Sólo destacaremos tres nombres más: Heinz Friedrich como Faninal, Eugenio Valori como Valzac-

chi y Noemí Souza como Annina, todos ellos, lo mismo que el resto del reparto cumplieron una labor destacada.

Heinz Wallberg, el director, llevó a la orquesta sin decaer en ningún instante, dando un brillante marco sonoro a la acción escénica. Sus tiempos, afortunadamente, fueron ágiles, y se ve que en general los prefiere así, pero lo que no podemos comprender son sus cortes, ya en "La mujer silenciosa" había suprimido largos trozos, y en "El caballero" se repitió lo mismo. No estamos de acuerdo con el cercenamiento de las obras musicales. Por algo el compositor se tomó el trabajo de escribir nota por nota, en caso contrario, no lo hubiera hecho. Esto nos hace temer un próximo "Parsifal" sumamente mutilado.

Un detalle que no está demás comentar: convendría que quienes distribuyen los roles en el Colón, tuvieran en cuenta la importancia y la conexión que guardan el físico del artista y su aproximada edad con el rol que desempeña no pensando solamente en la voz; cuando se presentan las tres niñas huérfanas, no es posible que los papeles se destinen a personas que no guarden ninguna relación aparente con los personajes.

Los escenarios de Dante Ortolani, superaron a los antiguos en el 1º y 2º acto; en cuanto al 3º, preferimos los antiguos.

Resumiendo: fue un "Caballero de la rosa" hecho con entusiasmo por un elenco homogéneo, integrado por buenos artistas con buenas voces.

RESEÑAS DISCOGRAFICAS

Por EDUARDO ARNOSI

ARIAS DE PUCCINI, por Richard Tucker (fragmentos de "Tosca", "Gianni Schicchi", "Turandot", "La Bohème", "La Fanciulla del West", "Madama Butterfly" y "Manón Lescaut"). — COLUMBIA, 4277.

El tenor Richard Tucker —de reciente actuación, muy celebrada, entre nosotros— posee una de las raras voces ver-

daderamente puccinianas de hoy. Que todas sus interpretaciones de estos tan conocidos fragmentos de Puccini persuadan en igual grado favorable, es otra cosa. Con todo, el saldo positivo de lo que este disco contiene es grande. Tucker exhibe aquí vocalidad de primer agua, y fraseo cálido, apasionado —a veces con alguna inflexión de discutible gusto) en los pasajes de "Tosca", "Turandot", "Butter-

DISCOS

fly", "Gianni Schicchi" (tal vez lo mejor de este recital) y "Manon Lescaut". Su "Che gelida manina" sin brillo nos sorprende, en cambio, y tampoco nos convence su "Ella mi creda libero". El acompañamiento de la orquesta dirigida por Fausto Cleva se mantiene en un plano curiosamente distante del de la voz, para los días que corren en materia fonográfica.

CONCIERTO "EL EMPERADOR"
(Beethoven), Arturo Rubinstein, piano y Orquesta Sinfónica del Aire, dirigida por Josef Krips. (VICTOR, LM 2124).

Un nuevo aporte (y verdaderamente valioso) a la fonografía de los conciertos para piano y orquesta, que nos brinda el infatigable Rubinstein. La ejecución suya del célebre concierto de Beethoven es en verdad magistral, y se luce ampliamente gracias a una grabación de suma claridad, que también pone de relieve las virtudes del acompañamiento orquestal bajo la dirección de Josef Krips.

SELECCION DE "EL BARBERO DE SEVILLA" (Rossini). — E. Bastianini, G. Simionato, F. Corena, C. Siepi y A. Misciano. Orquesta del Mayo Florentino dirigida por A. Erede. (LONDON, LLC 17937).

Esta selección de una de las mejores versiones grabadas de "El Barbero de Sevilla" es felicísima, pues contiene (además de la obertura) los fragmentos primordiales de la parte confiada a cada uno de los personajes principales de la

obra, y muy bien cantados, en general. Bastianini es un Figaro brillante, la Simionato una Rosina musicalísima y Corena, se sabe, es el mejor Don Bartolo de hoy. Alvino Misciano canta con buen gusto, si no con mucho brillo vocal, su serenata del primer acto. Y César Siepi, el único un tanto fuera de foco en el reparto, presta a Basilio la opulencia de su voz, pero no el humor indispensable que debería. Erede dirige aquí muy bien.

FEDOR CHALIAPIN. ESCENAS Y ARIAS DE ÓPERAS RUSAS. ("Boris Godunov", "Sadko", "El Príncipe Igor", "Russlan y Ludmilla" y "Russalka"). ANGEL COLH 100 (Serie "Grabaciones Ilustres").

Este disco contiene la transferencia al microsuro de las más difundidas interpretaciones para el disco realizadas por el gran Chaliapin. Particularmente conocidas y mundialmente famosas son las de los pasajes de "Boris Godunov", la obra de la que él era protagonista insuperable, y cuya sola reunión bastaría para dar importancia histórica a este "long-play", que además contiene, junto al aria de Kontchak de "El Príncipe Igor", dos escenas menos conocidas, de la ópera "Roussalka" de Dargomisky, cuyo lugar —si el disco no hubiera sido únicamente reservado a obras rusas— hubiera podido ocupar, con ventaja, la escena final de "Don Quijote" de Massenet, con lo que el conjunto de lo mejor que dejó grabado Chaliapin hubiera sido aquí completo. La transferencia ha sido hecha con encomiable fidelidad a los originales.